

EXPANSION

mi yo aspira el cielo en anémico vértigo
en desnudez polar los pulmones por alas
explota mi cerebro se rompen las arterias
y se ahogan los pájaros en el aire que bebo
dejad brotar la sangre y enrojecer las nubes
y que las nubes canten en el callado espacio
hasta que el sol olvide su conciencia
en explosión lejana de colores
y toques amarillos de clarines refuljan
contra el cobre del horizonte

donde el sol que se pone encienda mi deseo
donde mis manos den sombra a la tierra
cuya noche inminente son mis párpados
cuyas estrellas vuelan ya bajo mi frente

expansión, de *sent på jorden*, 1932.

APOTEOSIS

dadme veneno con que muera o sueños con que viva
el ascetismo va pronto a terminar ante las puertas de la luna
que el sol ya ha bendecido
y los sueños del muerto aunque desligados de la verdad
ya no lamentarán su destino

padre a tu cielo le entrego mi ojo azul como una gota
en el mar
ya no se inclina el mundo negro ante las palmas ni ante
los salmos

pero los vientos milenarios peinan
las cabelleras sueltas de los árboles
fuentes apagan la sed del invisible caminante
están vacíos los cuatro puntos cardinales
en torno al ataúd
y la batista de los ángeles se convierte
por la varita mágica
en la nada

apoteos, de *sent på jorden*, 1932.

CUANDO LA VIDA CESE

Un día en que la vida no me tiene
un día en que la savia ya no corra
un día en que yo diga: ¡El hombre como hombre!
en que yo sepa
adaptarme y crecerme como el agua
en camino de ser mi yo, yo mismo
¡... dejadme ir,
dejadme vivir aquí algún tiempo
libre contra los otros, libre contra mí mismo!
Dejadme andar aquí, camino de marcharme
y ser amigo de los árboles,
del mar y de las piedras, de la lluvia y el sol,
sin deberes ni lazos,
sin crédito ni deuda:
Solo en mi soledad.

När livet upphört, de *Färjesång*, 1941.

DINASTIA SUNG

Hay esta noche estrellas.
Es puro y frío el aire.
La luna da un reflejo
sobre todas las cosas.

Una ventana, una rama florida
y ya es bastante:
No hay flor sin tierra.
No hay tierra sin espacio.
No hay espacio sin flor.

Sung, de *Färjesång*, 1941.

POSTAL

Primavera ha llegado aquí a Laponia
tan roja y pobre
que se querría pedirle a Dios que se guardase
de luz y frío.
En el atardecer en las colinas
se extiende como la gangrena,
roza el espejo claro de los lagos
donde vaga perdida la mirada
y brilla con la luna por la noche
sobre el helado rastro de las huellas.

Vykort, de *Non serviam*, 1945.

BAL DES PETITS LITS BLANCS

Ante el misterio del acuario
está un niño pequeño
—a cinco brazas bajo el mar tu padre—
(Pero el Príncipe de Mónaco va en coche

tirado por caballitos de mar
pistolas en la cartuchera
y bigotes retorcidos
a ver a las sirenitas del mar.)

Ardiente agosto
cuando la pimienta colorea
en el árbol del jardín del Museo
Oceanográfico. El niño sueña:

Dadme los ojos de las jibias
suaves y ensimismados
como si escuchasen la música
tras las persianas bajas

con lóbulos por pupilas
a la luz de moribundas lámparas
ante las mesas con tapetes
de flecos fin de siglo de las algas

Como si no fuesen sordas
escuchando el teclear
de los ciegos en el piso
de arriba

Y entonces preguntó el médico
a la niña ahogada vuelta a la vida
por la respiración artificial:
¿Qué has oído? ¿Qué has visto?

“¡Qué rojo y qué bonito!”
Pero ¿se oía algo?
“¡Oh, sí! ¡Qué bien
qué bien tocaban!”

¡... Costa de las sirenas
perdida en los cristales del recuerdo
de los años ahogados
en agua clara como de un espejo!

Dadme los ojos de las jibias
suaves y ensimismados
que han oído a través de lo profundo
tañir secretamente la campana

Dadme los ojos de las jibias
dadme también sus cuerpos
con diez miembros pequeños
y una boquita como un papagayo

Dadme también el cutis de las jibias
de cambiante expresión
como si conversasen
con reflejos del fondo de los mares

Después no he hallado nunca
agrado en este mundo
pero en un pico de mi capa enrollo
la perla que me oculta

Que baile el Príncipe de Gales
sobre un banco de algas y camarones
una noche tras las persianas
bajadas del champán

El Príncipe de Emghionn
irá a la Atlántida en su coche
tirado por arañas gigantes de mar
a distracciones más profundas

Bal des petits lits blancs, de *Non serviam*, 1945.

COSTA

El sol juega con la sombrilla de las nubes
El viento juega con el miriñaque del mar
El malecón es el punto sensible del puerto del amor
En todos los balcones saludan manos blancas enguantadas
con tesoros de colores
Un agua de seda se pliega contra el cabo
El cielo ondula sobre la eterna juventud de los olivos

¡Por qué volver la espalda a una riqueza
que acaso pertenece ya a otro tiempo!
El día se ha apagado pero aún brilla una luz suave
bajo los entornados párpados de las casas
—se cree adivinar
incontables tesoros, cuerpos desnudos, telas suntuosas
que los ocultan como en las miniaturas persas
los pavos reales
ocultan almas— ¡y ocultan también lágrimas!

Bebidas que verdean en oscuras placetas
Pasos desvanecidos silenciosos
en la noche a lo largo de muros encalados
Cementerios que se alzan en la cima de todas las colinas
Aparecen rompiéndose en el mar
estrellas sin distancia
solitarias almas en llama

Strand, de *Om hösten*, 1951.

COMPOSICION

Ahogándose en la niebla
vertiginosos pájaros del alba:
puntos de olvido
de un sueño cristalino

Aún hay nubes en la frente
pero el sol transforma
en variados momentos
en azul los rumores de las piedras

Komposition, de *Om hösten*, 1951.

REMINISCENCIAS

¡Oh, nubes, nubes!
¡Cuántas veces me he figurado en ellas
otra cosa!
Seres vivos
que respiran, y crecen y caminan
o se aniquilan
Aun en días nublados
son un constante suceder
Y abrazar lleva su tiempo
Y dejar de abrazar
lleva su tiempo
Y nada es vanidad

Reminiscenser, de *Om hösten*, 1951.